



¿DE QUÉ MANERA RESIGNIFICAR EL PAPEL COMO
DOCENTE INTEGRANTE DE UN CAMPO FORMATIVO
Y DE LA COMUNIDAD ESCOLAR, A PARTIR DE LA
REFORMA CURRICULAR?

Narrativa



PRESENTA: SELMY ASUNCIÓN PÉREZ
CANCHÉ

12/DIEMBRE/2024

CONRUMBO
Integración curricular

Inicio

La educación es una práctica dinámica que refleja los cambios constantes en la sociedad y responde a las necesidades específicas de cada época. En este marco, los docentes ocupan un lugar esencial al ser no sólo transmisores de conocimientos, sino también facilitadores de aprendizajes y promotores de valores que conectan la escuela con la realidad social. Con la implementación de la reciente reforma curricular en México, se ha buscado transformar la manera en que los maestros abordan su labor, dándoles un papel más activo y participativo dentro de los campos formativos y la comunidad escolar. Este desafío implica no solo un cambio en las estrategias pedagógicas, sino también una transformación profunda en la forma en que los docentes entienden su función dentro del sistema educativo.

Desarrollo

La integración de los campos formativos se erige como uno de los principales objetivos de la reforma curricular. Este modelo busca derribar las barreras entre disciplinas y promover la enseñanza desde una perspectiva interdisciplinaria, donde los contenidos de diversas áreas se entrelazan y ofrecen a los estudiantes una visión más holística del conocimiento. Este enfoque requiere que los docentes dejen de ver sus asignaturas como entes independientes y comienzan a trabajarlas como partes complementarias de un todo más amplio.

Un docente de Ciencias, por ejemplo, ya no solo se limita a explicar conceptos teóricos, sino que relaciona los principios científicos con problemáticas globales como el cambio climático o la sostenibilidad. De igual forma, un maestro de Lenguajes utiliza textos literarios o periodísticos como puertas para explorar fenómenos históricos y culturales. En mi experiencia, desarrollar proyectos donde los estudiantes puedan aplicar conocimientos de diferentes campos, como investigar problemas sociales y plantear soluciones, les permite ver la conexión entre lo que aprenden y su entorno.

Por otro lado, la reforma también pone énfasis en fortalecer el vínculo entre los docentes y la comunidad escolar. Una escuela no es solo un espacio para la transmisión de saberes, sino también un lugar donde se construyen relaciones de confianza y colaboración. La participación activa de los maestros en la toma de decisiones y en el diseño de actividades escolares ayuda a crear un ambiente de trabajo colectivo que impacta directamente en el bienestar de los estudiantes.

Por ejemplo, en mi escuela, organizamos un programa de alfabetización tecnológica para los padres de familia, donde aprendieron a usar herramientas digitales básicas para apoyar el aprendizaje de sus hijos en casa. Este tipo de actividades no solo fortalece los lazos entre la escuela y la comunidad, sino que también promueve la corresponsabilidad en el proceso educativo.

La implementación de la reforma curricular no está exenta de dificultades. Uno de los retos más importantes es la necesidad de formación continua para los docentes, quienes deben

aprender a diseñar estrategias pedagógicas que se alineen con este nuevo enfoque. Esto requiere un esfuerzo constante para estar al día con las tendencias educativas y encontrar formas creativas de conectar los contenidos con las experiencias de los estudiantes. A pesar de los obstáculos, la reforma también ofrece un margen de acción para innovar y adaptar las prácticas educativas a las necesidades del contexto local, permitiendo que cada docente encuentre soluciones específicas y relevantes.

Cierre

El cambio que propone la reforma curricular no es una tarea sencilla, pero sí una oportunidad invaluable para repensar el papel del docente en el sistema educativo. Al asumir un rol más participativo dentro de los campos formativos y la comunidad escolar, los maestros no solo enriquecen su práctica profesional, sino que también contribuyen a transformar la experiencia educativa de sus estudiantes.

La resignificación del papel del docente pasa por entender que el aprendizaje no ocurre en compartimentos estancos, sino que es un proceso dinámico, conectado y profundamente influido por el entorno. En este sentido, el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y familias se convierte en un pilar fundamental para construir una educación más pertinente y significativa.

La reforma curricular invita a los docentes a salir de su zona de confort, a explorar nuevas formas de enseñar y a comprometerse con una visión más amplia de su labor. En última instancia, este proceso no solo beneficia a los estudiantes, sino que también enriquece la vida profesional de los maestros, quienes descubren nuevas formas de impactar y trascender en su comunidad. Así, la escuela se convierte en un espacio de transformación social y los docentes en los agentes que impulsan ese cambio.